

# Engorda de novillos a pastoreo en la Zona Intermedia de Aysén

**Autores: Christian Hepp y Patricio Almonacid - INIA Tamel Aike.**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS - INFORMATIVO INIA TAMEL AIKE N° 069 - AÑO 2022



## Introducción

En Aysén, el destete de los terneros se produce tradicionalmente en otoño, período en que las praderas detienen su crecimiento y los animales pasan a depender fuertemente del forraje conservado. Muchos campos descargan los terneros en este momento y se comercializan en ferias o a través de corredores privados y muchos animales son enviados a recría y engorda en regiones de más al norte del país.

Sin embargo, en las zonas de Aysén donde es factible, los productores retienen sus terneros y realizan recría, que se extienden desde el destete hasta la primavera, cuando se retoma el crecimiento de

praderas, generalmente en el mes de octubre. Una vez finalizada la recría, los animales inician un período de engorda a pastoreo, el que puede ser sobre praderas naturalizadas fertilizadas o bien praderas sembradas.

En la temporada que se extiende de octubre a abril (primavera-verano), en sistemas más intensivos y eficientes a pastoreo, con razas precoces como Aberdeen Angus, Hereford o sus híbridos, es posible obtener novillos con pesos vivos sobre 450 kg factibles de enviar a faenamamiento, con edades de 17-19 meses. Lo anterior es más fácil de lograr si se tienen terneros que terminan su período de recría con pesos vivos superiores a 250 kg.

En sistemas productivos más extensivos, cuando la recría finaliza con pesos más bajos (p.ej. 200 kg) no se logran pesos de faena en otoño y los animales se comercializan como novillos de engorda, o bien permanecen un segundo invierno en el predio y se alimentan con forraje conservado (henos, ensilajes) o cultivos forrajeros (p.ej. brásicas).

Pasado este segundo invierno, estos novillos tienen un segundo ciclo de pastoreo de praderas hasta alcanzar pesos de faenamiento, en el orden de 500-550 kg de peso vivo, con una edad que fluctuará entre los 26 meses hasta más de 30 meses.

## Ganadería pastoril y estacionalidad

Los climas imperantes en Aysén condicionan un crecimiento muy estacional de las praderas y cultivos. En muchas zonas se debe contar con al menos 150 días o más sin crecimiento vegetal, donde los animales dependen 100% de la disponibilidad de alimento conservado para el prolongado período invernal.

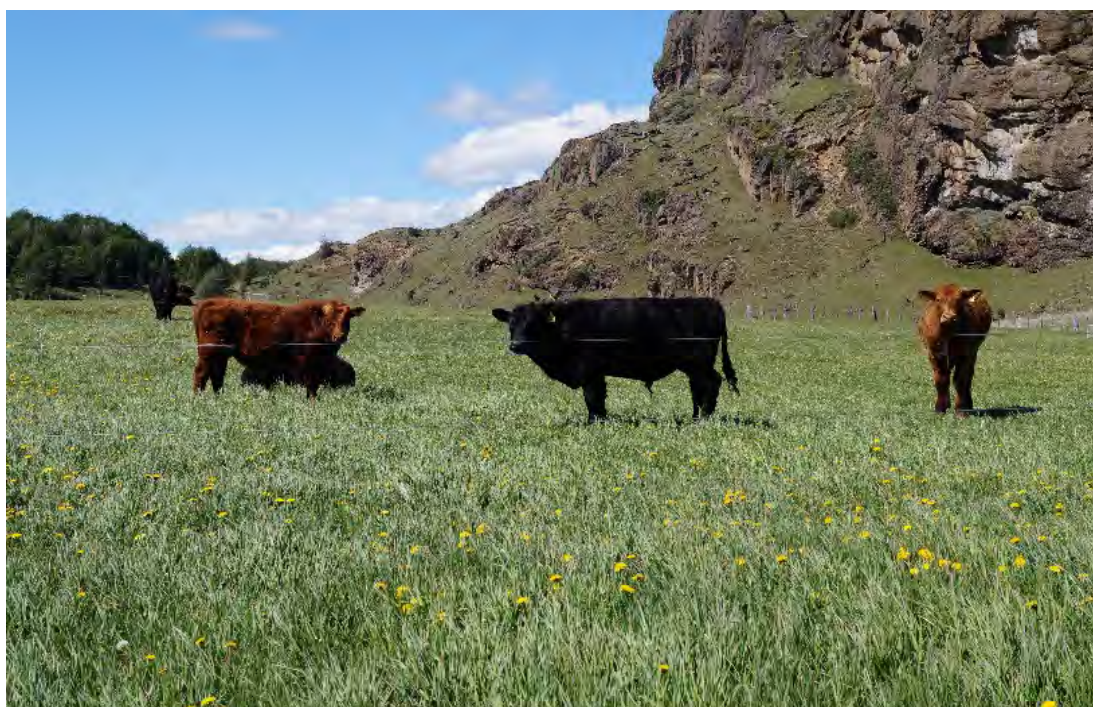
En general, esta estacionalidad condiciona la salida de ganado al mercado a sólo algunos períodos del año. Este factor es uno de los que más han afectado la

factibilidad de instalación de plantas de faenamiento de carne en la zona.

Los sistemas que más se ajustan a la curva de crecimiento de las praderas son aquellos que implican menos uso de recursos forrajeros adicionales y resultan por lo tanto más factibles. No obstante, existen algunos recursos alimenticios que pueden utilizarse en la zona con buenos resultados, como es el pastoreo de otoño-invierno de brásicas forrajeras (raps, nabo), que permiten mantener altas tasas de crecimiento animal y así disminuir la estacionalidad productiva. El uso de cereales de siembra otoñal también puede adelantar la disponibilidad de pastoreo en primavera.

La carne procedente de animales engordados en Aysén puede considerarse como "pastoril" (basada en uso de praderas con pastoreo directo o recursos procedentes de ellas), que aprovecha los ciclos naturales de crecimiento de las pasturas. Junto a ello, las condiciones y entornos naturales en que se desarrolla la actividad ganadera y el no uso de anabólicos permitiría además agregar componentes ambientales al producto final.

En este informativo se muestran resultados obtenidos en Valle Simpson, región de Aysén, en un sistema de engorda de novillos a pastoreo, con dos edades de finalización (18 y 27 meses), comparando también dos tipos de praderas.



**Figura 1.** Novillos sobre una pradera mixta sembrada (PMS) dominada por pasto ovillo



# Sistema de producción

La pradera naturalizada fertilizada (PNF) utilizada contaba con un historial de aplicaciones anuales de fósforo y azufre. Las especies predominantes eran el diente de león y Poa en primavera, y trébol blanco, pasto ovido y pasto miel en verano. También se utilizó una pradera mixta sembrada (PMS), de cinco años de antigüedad, con una mezcla de pasto ovido y trébol blanco, aunque también algunas especies de hoja ancha en ciertos períodos. Ambas praderas presentaron niveles nutricionales adecuados para la engorda de novillos a pastoreo.

En la experiencia, iniciada el 19 de octubre, se utilizaron tres grupos de novillos híbridos Aberdeen Angus x Hereford (de 15 animales por grupo). Dos grupos eran novillos de 12 meses de edad y 290 kg de peso vivo inicial (uno fue a pastoreo PNF y el otro a pastoreo PMS) y un tercer grupo de novillos de 24 meses de edad y peso promedio de 454 kg en la misma fecha (este grupo fue a pastoreo en PNF). En ambos casos, los animales pastorearon en forma

rotativa los diferentes potreros, lo que se controló mediante cerco eléctrico. El pastoreo se regulaba mediante mediciones de plato forrajero a la entrada y salida de los animales.

## Engorda a pastoreo

La engorda se dividió en dos períodos. El primero se extendió desde el 19 de octubre hasta el 16 de enero, por 90 días, fecha en que los novillos mayores alcanzaron peso de faena, con un promedio de 572 kg de peso vivo y una tasa de 1,3 kg/d (27 meses de edad), siendo enviados a mercado en esta fecha).

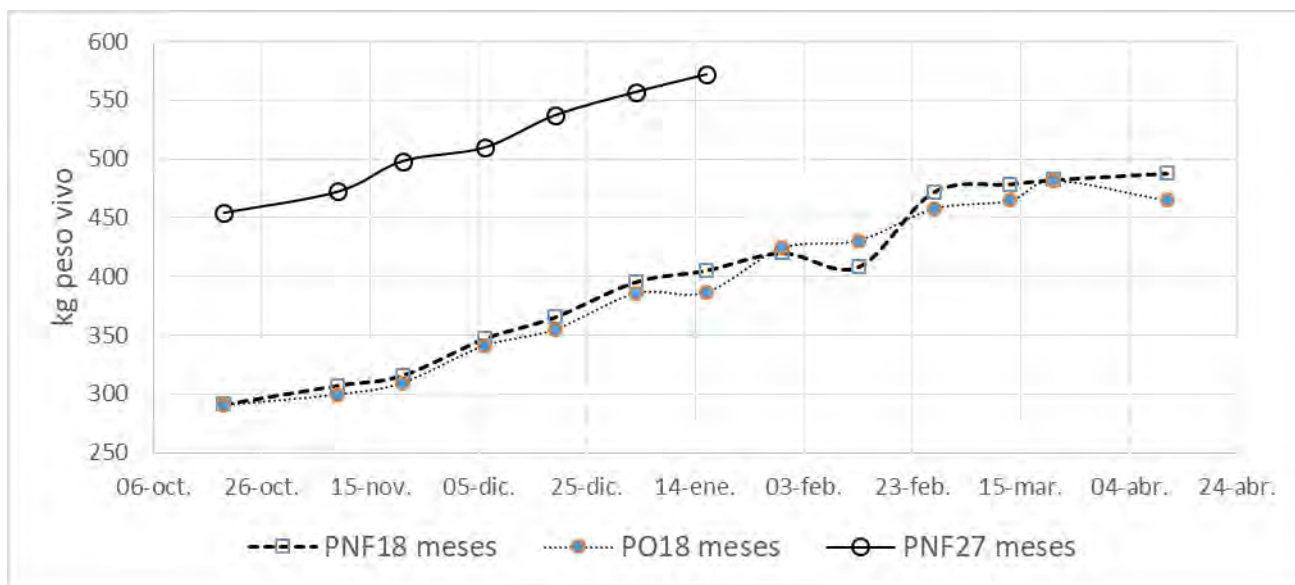
Durante esta misma fase, los novillos más jóvenes crecieron a razón de 1,26 y 1,07 kg/d, con pesos vivos de 405 y 387 kg, en PNF y PMS, respectivamente, en el mes de enero. Estos animales continuaron su proceso de engorda a pastoreo, el que se prolongó hasta el mes de abril.



**Figura 2.** Novillos pastoreando una pradera naturalizada fertilizada (PNF) de la Zona Intermedia de Aysén

Los novillos engordados en ambas praderas lograron pesos finales de 488 y 464 kg (18 meses de edad), aptos para calificar como novillos gordos. El período completo de engorda de estos dos grupos fue de 174 días y la ganancia promedio fue de alrededor de 1,1 kg/d para dicho período.

La evolución de los pesos vivos de los tres grupos animales se muestra en la figura 3. Los tres grupos de animales fueron luego faenados y se evaluaron sus canales y la composición de su carne, lo que se describe en informativos futuros.



**Figura 3.** Crecimiento de los tres grupos de novillos en la etapa de engorda a pastoreo entre octubre y abril en praderas de la Zona Intermedia de Aysén.

## Comentario final

En la región de Aysén es factible la producción de novillos gordos, con pesos aptos para la faena. Ello es posible sólo si se cuenta con los recursos forrajeros adecuados, en términos de producción y valor nutritivo. La pradera naturalizada mejorada a través de la fertilización es un buen recurso de engorda y permite alcanzar tasas de crecimiento comparables a las praderas sembradas. Para lograr los objetivos señalados, es muy importante regular adecuadamente la carga animal en el sistema productivo.

Para obtener pesos de faena con animales precoces (18 meses) en otoño al final de la temporada de crecimiento de praderas, es necesario incorporar terneros que en lo posible superen los 250 kg de peso vivo al salir de su recría. De otra forma, se requerirán recursos forrajeros para continuar hacia un segundo invierno, que habitualmente resulta más oneroso.

La engorda con pastoreo directo de praderas es la forma más económica para un sistema de producción de carne en Aysén, ya que no requerirá de recursos alimenticios adicionales. No obstante, este sistema está fuertemente ligado a la estacionalidad de la disponibilidad forrajera.

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor. La mención o publicidad de productos no implica recomendación INIA.

Más información: Christian Hepp K. chepp@inia.cl, +56 672 223366, INIA Tamel Aike, km 4,5 camino Coyhaique Alto, Coyhaique, Chile.